A black and white composite image featuring two men. On the left, Donald Trump is shown from the chest up, looking directly at the camera with a serious expression. He has his right hand raised, pointing his index finger towards the viewer. On the right, Thomas Shelby is shown in profile, facing left. He is also dressed in a dark suit and tie, and appears to be looking off-camera with a thoughtful expression.

QUÉ TIENEN EN COMÚN DONALD TRUMP Y THOMAS SHELBY

BY MISS POLÍTICA

TRADUCIMOS EL PODER A LA EDUCACIÓN, LA
CULTURA Y EL ESTILO DE VIDA

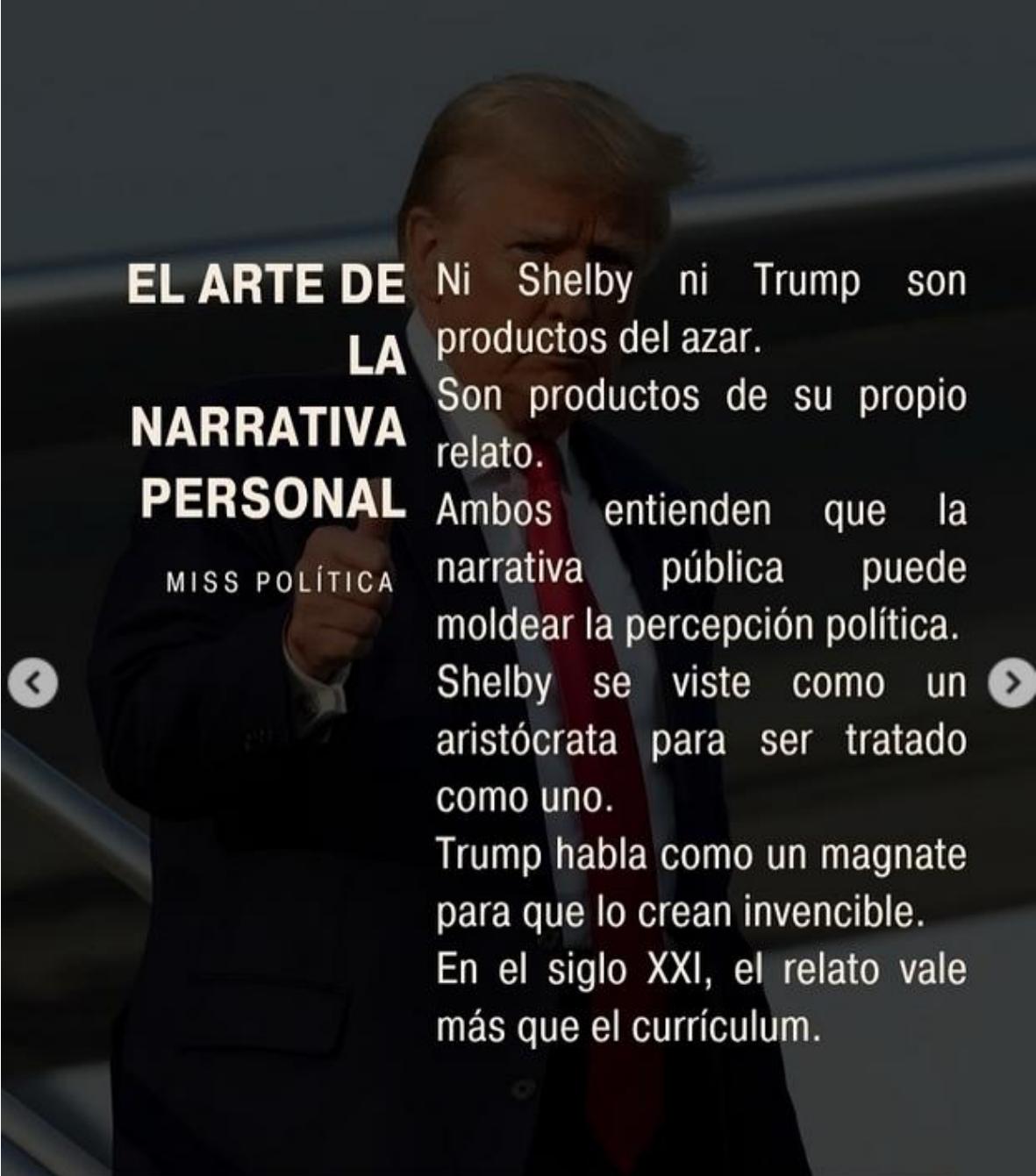
EL MITO DEL ANTIHÉROE Y EL LÍDER IMPROBABLE

MISS POLÍTICA

Thomas Shelby es un criminal convertido en político. Donald Trump, un empresario convertido en presidente.

Ambos representan lo mismo: el ascenso de figuras que rompen las reglas del poder tradicional.

Líderes que no piden legitimidad: la fabrican.



EL ARTE DE LA NARRATIVA PERSONAL

MISS POLÍTICA

Ni Shelby ni Trump son productos del azar.

Son productos de su propio relato.

Ambos entienden que la narrativa pública puede moldear la percepción política.

Shelby se viste como un aristócrata para ser tratado como uno.

Trump habla como un magnate para que lo crean invencible.

En el siglo XXI, el relato vale más que el currículum.

LA CONS- TRUCCIÓN DE LA MARCA HUMANA

MISS POLÍTICA

Ambos convirtieron su apellido en una marca de poder.

-Shelby: símbolo de elegancia, peligro y respeto.

-Trump: símbolo de riqueza, éxito y confrontación.

El branding es la nueva aristocracia: no necesitas títulos si tienes narrativa.

LA CONS- TRUCCIÓN DE LA MARCA HUMANA

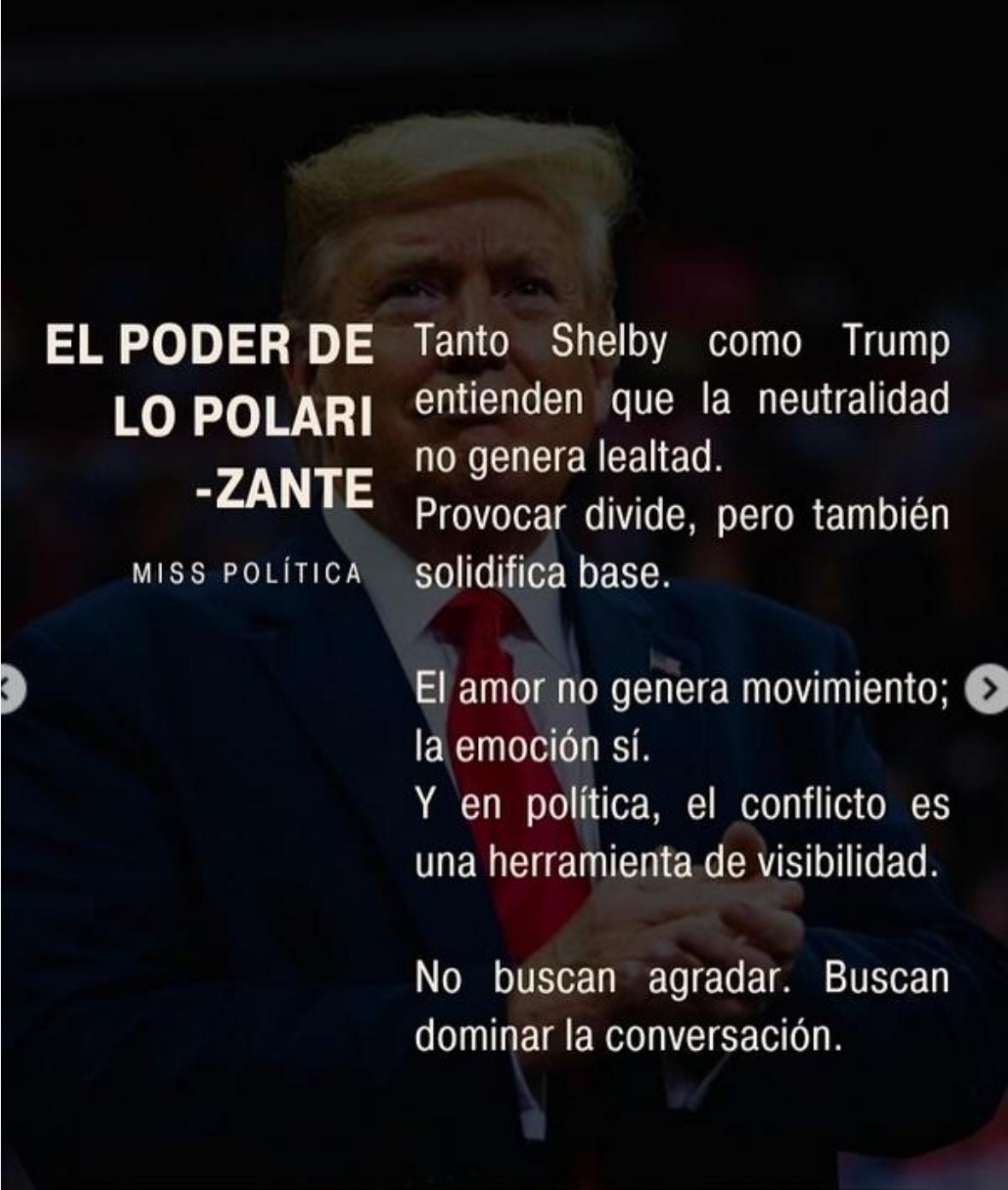
MISS POLÍTICA

Ambos convirtieron su apellido en una marca de poder.

-Shelby: símbolo de elegancia, peligro y respeto.

-Trump: símbolo de riqueza, éxito y confrontación.

El branding es la nueva aristocracia: no necesitas títulos si tienes narrativa.



EL PODER DE LO POLARI -ZANTE

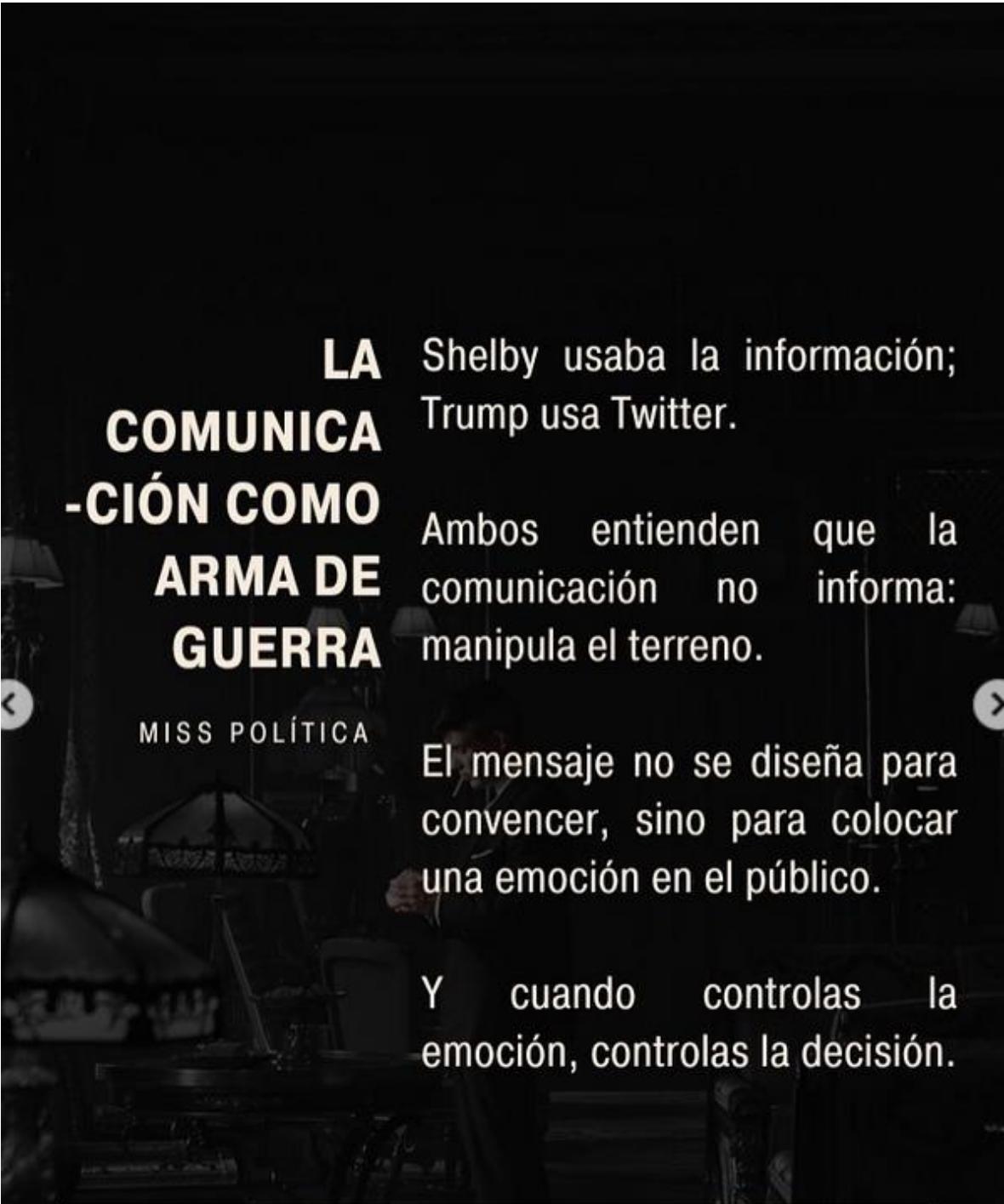
MISS POLÍTICA

Tanto Shelby como Trump entienden que la neutralidad no genera lealtad. Provocar divide, pero también solidifica base.

3

El amor no genera movimiento; la emoción sí. Y en política, el conflicto es una herramienta de visibilidad.

No buscan agradar. Buscan dominar la conversación.



LA COMUNICA -CIÓN COMO ARMA DE GUERRA

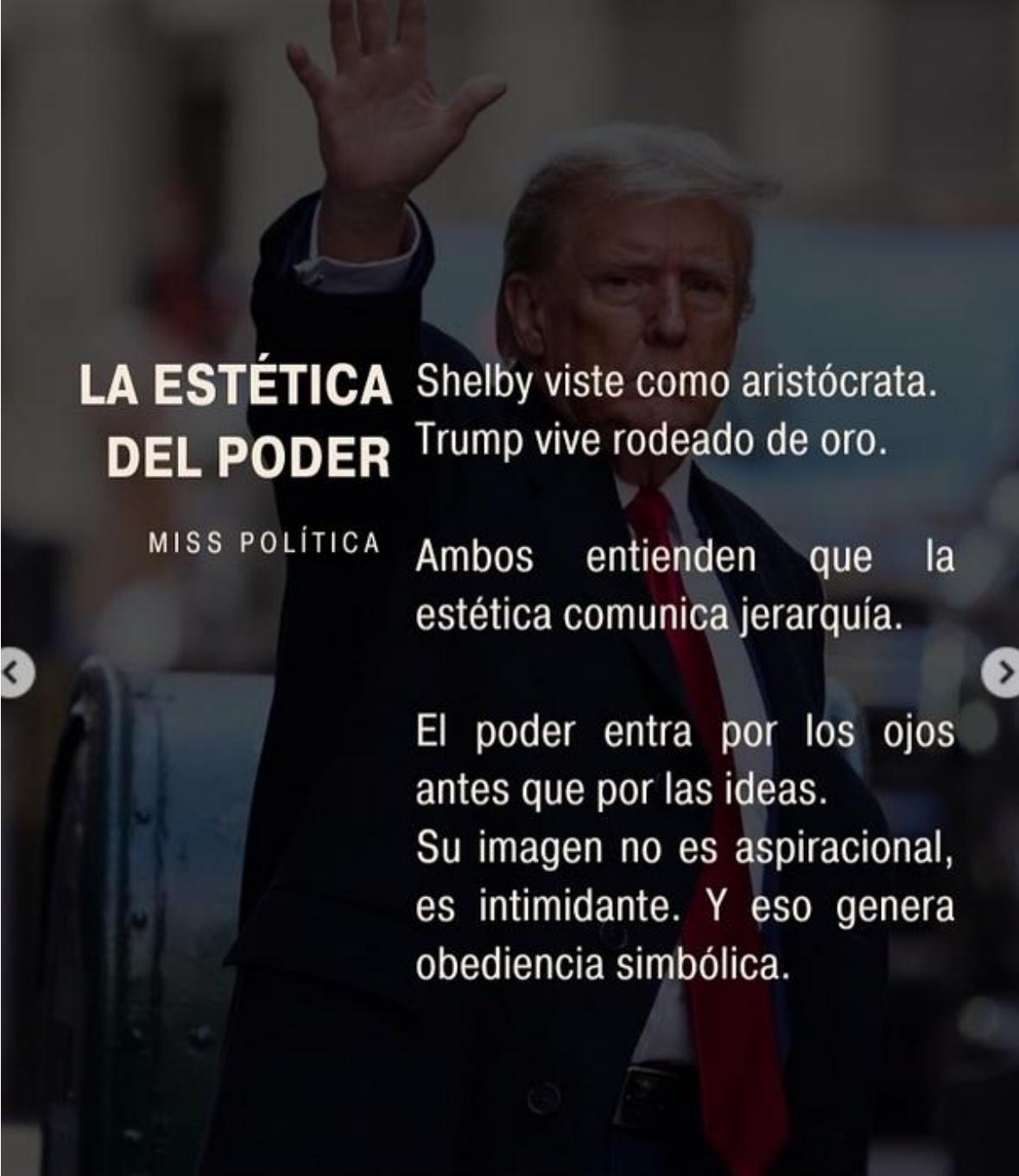
MISS POLÍTICA

Shelby usaba la información;
Trump usa Twitter.

Ambos entienden que la
comunicación no informa:
manipula el terreno.

El mensaje no se diseña para
convencer, sino para colocar
una emoción en el público.

Y cuando controlas la
emoción, controlas la decisión.



LA ESTÉTICA DEL PODER

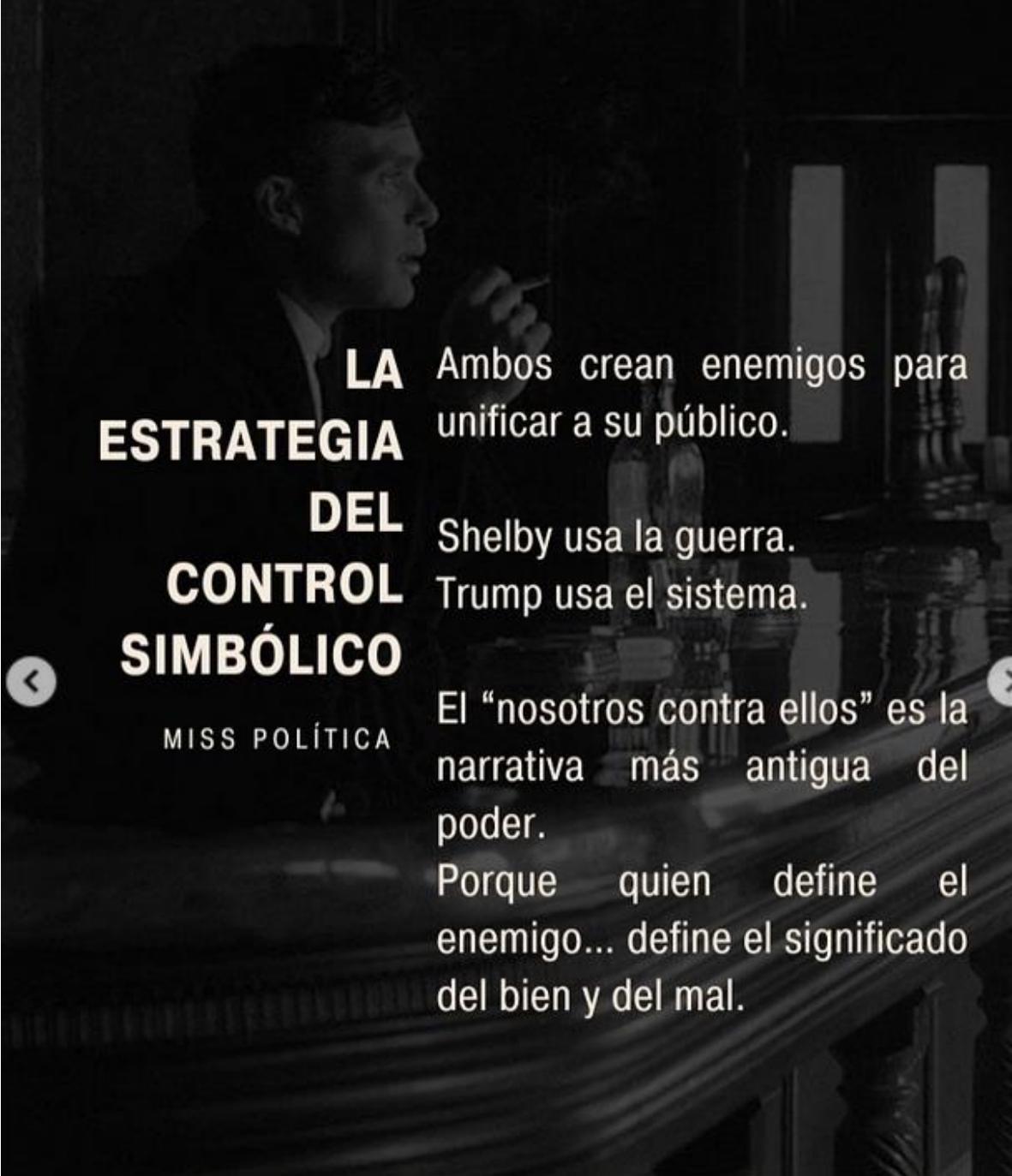
Shelby viste como aristócrata.
Trump vive rodeado de oro.

MISS POLÍTICA

Ambos entienden que la estética comunica jerarquía.

El poder entra por los ojos antes que por las ideas.

Su imagen no es aspiracional, es intimidante. Y eso genera obediencia simbólica.



LA ESTRATEGIA DEL CONTROL SIMBÓLICO

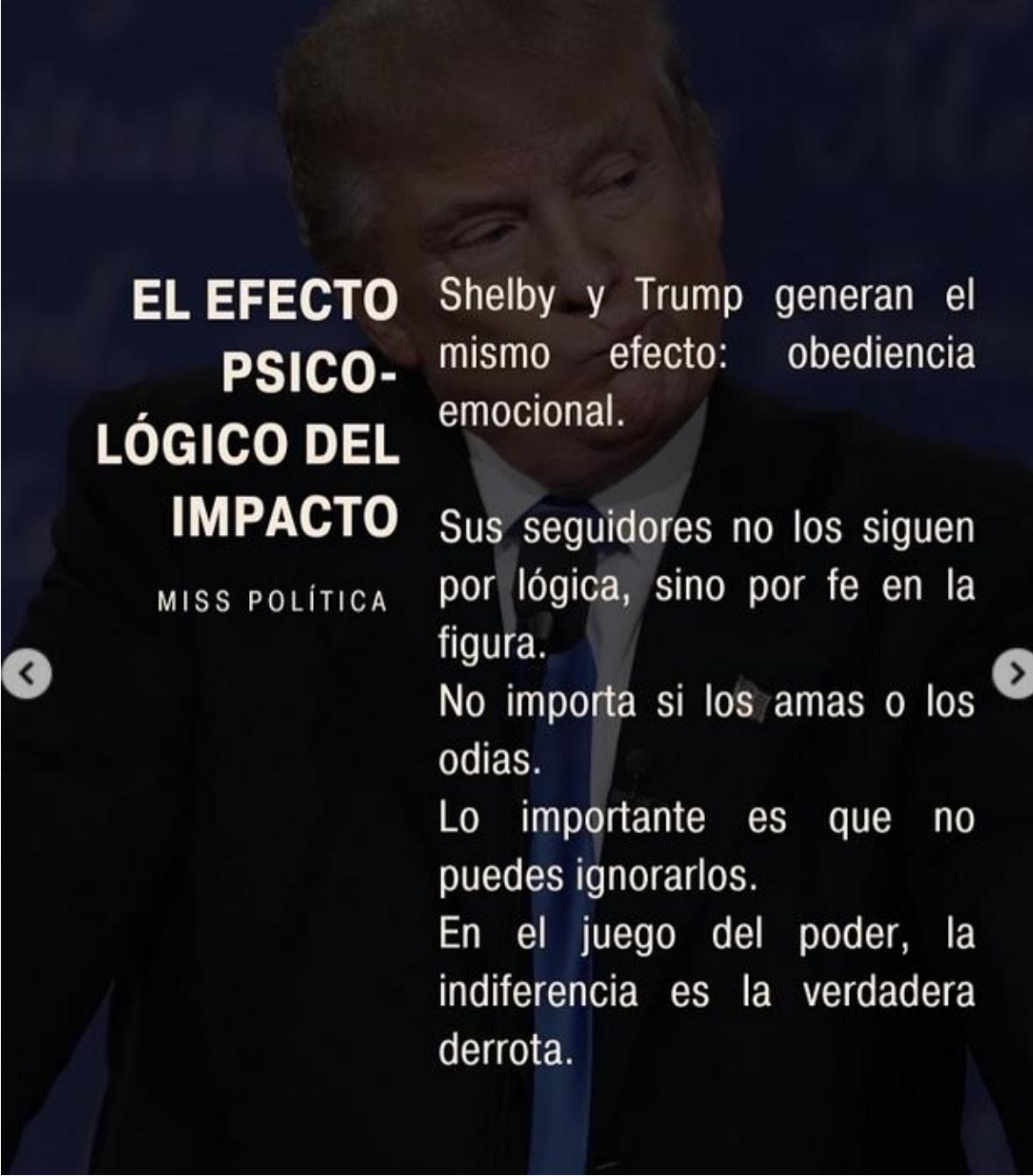
MISS POLÍTICA

Ambos crean enemigos para unificar a su público.

Shelby usa la guerra.
Trump usa el sistema.

El “nosotros contra ellos” es la narrativa más antigua del poder.

Porque quien define el enemigo... define el significado del bien y del mal.



EL EFECTO PSICO- LÓGICO DEL IMPACTO

MISS POLÍTICA

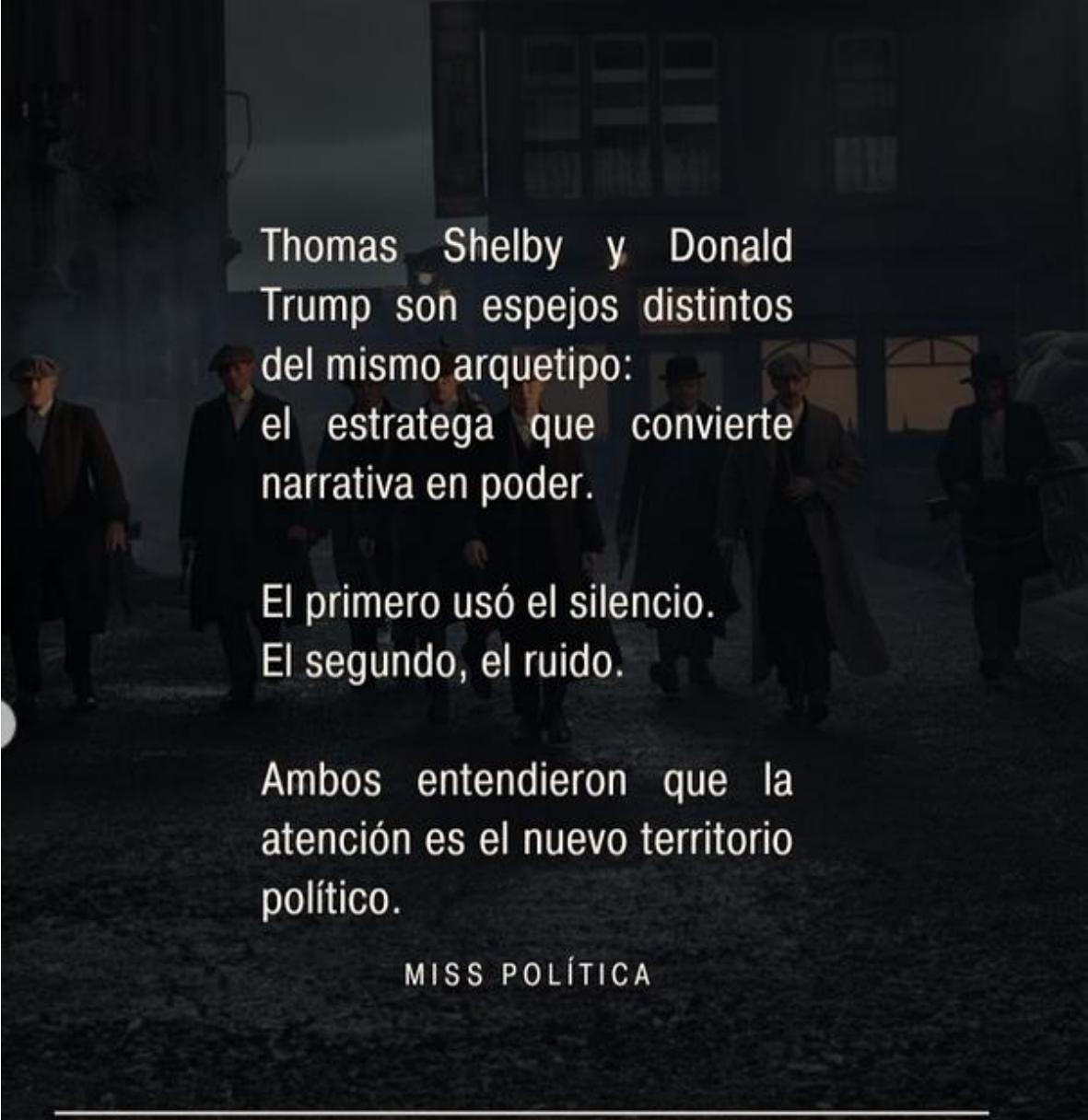
Shelby y Trump generan el mismo efecto: obediencia emocional.

Sus seguidores no los siguen por lógica, sino por fe en la figura.

No importa si los amas o los odias.

Lo importante es que no puedes ignorarlos.

En el juego del poder, la indiferencia es la verdadera derrota.



Thomas Shelby y Donald Trump son espejos distintos del mismo arquetipo: el estratega que convierte narrativa en poder.

El primero usó el silencio.
El segundo, el ruido.

Ambos entendieron que la atención es el nuevo territorio político.

MISS POLÍTICA
